

LA IGLESIA

Las Llaves del Reino



AUGUSTINE INSTITUTE
TRANSFORMING CATHOLICS FOR THE NEW EVANGELIZATION

La sección de CONEXIÓN de la hoja para padres te muestra la información que fue presentada a tu joven en su último grupo pequeño de apostolado. La sección de DISCUSIÓN contiene preguntas que puedes usar para iniciar una plática relevante sobre el tema que se dio y cómo se relaciona a su vida. La sección de COMPROMISO te explica el compromiso o el reto al que tu joven se comprometió como un camino para crecer en su fe.

Aunque no lo digan en voz alta, su renuencia a asistir a Misa y su aburrimiento obvio cuando se menciona cualquier cosa “religiosa” hace claro que los jóvenes a menudo no ponen a la Iglesia como prioridad en su lista de actividades favoritas. Pero muchos jóvenes quieren saber lo que la religión tiene que ver con Jesús y por qué necesitamos la Iglesia.

CONEXIÓN

Esta semana el grupo de discipulado habló sobre cómo Jesús intencionalmente estableció la Iglesia y la edificó sobre la roca de Pedro. En Mateo 16, Jesús nombró a Pedro con un nuevo nombre y le dio las llaves del Reino. Cuando Él hace esto, Él utiliza el lenguaje de “atar y desatar”, que habría traído a la mente de los Judíos la historia de Eliaquim en Isaías 22.

Al final de este estudio sobre la Iglesia, los jóvenes tendrán un mejor entendimiento de por qué Jesús estableció la Iglesia y por qué necesitan pertenecer a la Iglesia si van a entrar en la gran historia de amor, dinámica y bella, que Jesús ha planeado para ellos.



“Jesús les preguntó: ‘Y ustedes, ¿quién dicen que soy Yo?’. Pedro contestó: ‘Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo’. Jesús le respondió: ‘Feliz eres, Simón Barjona, porque esto no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino Mi Padre que está en los Cielos. Y ahora Yo te digo: Tú eres Pedro (o sea Piedra), y sobre esta piedra edificaré Mi Iglesia; los poderes del infierno jamás la podrán vencer. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos: lo que ates en la tierra quedará atado en el Cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el Cielo.’”

—Mateo 16:15-19



CONSEJO PARA LA SEMANA

Si deseas aprender más sobre este tema, puedes comprar la serie de pláticas sobre la Iglesia llamada *Set All Afire: Why the Church Still Matters* de Lighthouse Catholic Media. Puedes comprarlo en formato de CD o bajarlo aquí:

<http://www.lighthousecatholicmedia.org/store/title/set-all-afire-why-the-church-still-matters>



DISCUSIÓN

Jesús nos dio la Iglesia y le dio a esta Iglesia Su autoridad para que Sus enseñanzas y Su mensaje no fueran confusos ni distorsionados a lo largo de los siglos. Cuando rechazamos esta autoridad, rechazamos a la familia de Dios y nos perdemos de una gran parte del regalo que Él nos ha dado.

Aquí hay algunos inicios de conversación para ayudarte a hablar de este tema con tu joven. Asegúrate de compartir también tus perspectivas.

- » Describe un tiempo en que batallaste con la autoridad, ya sea la Iglesia, tus padres, tus maestros, etc. ¿Cómo llegaste a respetar o incluso a apreciar la autoridad que Dios ha puesto en tu vida?
- » ¿Cómo has experimentado a la Iglesia como la familia de Dios?
- » ¿Por qué necesitamos la Iglesia? ¿Cómo podemos compartir con otros que Jesús estableció la Iglesia y quiere que todos seamos parte de Su familia?
- » ¿Por qué piensas que la Misa es tan importante para muchos, que están dispuestos a arriesgarse a ser perseguidos, puestos en prisión e incluso hasta morir por su fe?



COMPROMISO

Los jóvenes fueron animados esta semana a ofrecer su Santa Comunión en la Misa del domingo por una intención especial. Cuando ellos reciban a Jesús, ellos orarán para que Él les otorgue todas las gracias de este sacramento en sus corazones y le pedirán que les revele la Iglesia en toda su gloria (en cualquier forma que Él deseé), y les ayude a entender y seguir las enseñanzas y la sabiduría de la Iglesia.



“Jesús les dijo también: ‘Cuando llega la luz, ¿debemos ponerla bajo un macetero o debajo de la cama? ¿No la pondremos más bien sobre el candelero? No hay cosa secreta que no deba ser descubierta; y si algo ha sido ocultado, será sacado a la luz. El que tenga oídos para escuchar, que escuche.’”
—Marcos 4:21-23